

cia, aconseja el conocimiento que de la causa porque luchamos tuviéremos formado.

En los calamitosos tiempos por que atravesamos, el mejoramiento de las humanas sociedades, se hace imposible si los jóvenes de hoy, no toman una parte activa en la conjuración de los conflictos creados por la idiosincrasia de los españoles. Ellos son la savia del árbol del porvenir, el jugo del alimento con que han de mantener las necesidades de esta triste, envilecida y caduca España, el nervio vigoroso y robusto de un organismo que lentamente va formándose tan solo por la acción del tiempo y el brazo secular que indique la marcha que han de seguir las regeneradas sociedades.

¡Despierta juventud! Abre tus ojos á la luz que desprende la antorcha de la civilización, y mira el hermoso cuadro que se ofrece el oasis redentor de nuestra escarriada humanidad; sacude los restos de pereza que el continuo letargo á que has estado sometida te ha producido, y elige el derrotero que tu actividad debe trazarte, para cuanto antes podamos llegar al puerto de salvación que todos los buenos ciudadanos desean con inusitada ambición.

FRANQUEZAS.

EN LA AUDIENCIA

Días pasados tuvo lugar ante el tribunal del Jurado, la importante vista de la causa procedente del Juzgado de Infantes, contra Alejandro, Crescencio y José Montalvo, Ca-ta Martínez y Petra Garrido, procesados por los delitos de homicidio, disparos y lesiones graves cometidos contra las personas de Francisco Marín y Fructuosa Arcos, el día 26 de Febrero del pasado año, en la villa de Montiel.

La vista ha despertado tanto interés, que durante los días de las sesiones, han permanecido en la capital gran número de personas de los pueblos cercanos al en que tuvieron lugar aquellos hechos, de tristes recuerdos para Montiel. Encargados de la defensa estuvieron los Letrados señores Cervero y Peñuela, los cuales hicieron esfuerzos verdaderamente grandiosos, para demostrar lo contenido en sus conclusiones definitivas.

Mucho sentimos que el poco espacio que disponemos no sea suficiente para llevar á conocimiento de nuestros lectores los hermosos discursos de amas defensas, en donde brillaron profundos conceptos de la ciencia penal, y ensamientos admirablemente expuestos por tan distinguidos letrados.

El Teniente Fiscal señor Silván fué encargado de la acusación, el cual tuvo momentos de feliz elocuencia. El resultado del juicio fué el siguiente:

José Montalvo, absuelto.

Alejandro Montalvo, condenado á cuatro meses y un día de arresto mayor.

Estos dos procesados fueron defendidos por el letrado señor Peñuela.

Los patrocinados del letrado señor Cervero, fueron Crescencio Montalvo condenado á diez y siete años, cuatro meses y un día de reclusión. Encarnación Martínez, condenada á veintinue-

ve años, cuatro meses y dos días de reclusión.

Petra Garrido, absuelta libremente.

El día 1.º se celebró la vista de la causa que se le instruyó al vecino de Tomelloso Gregorio Olmedo López. Estuvo encargado de su defensa el Abogado D. Tomás Martínez, y de la acusación el ilustrado Teniente Fiscal señor Silván.

Terminado el juicio oral, el procesado fué puesto en libertad.

El sufragio universal

Recomendamos á nuestros correligionarios, que estando próxima la fecha en que deben ser incluidos en las listas electorales todos aquellos que por su edad y el tiempo de residencia en un punto tengan derecho á ello, se presenten á las Juntas municipales republicanas de cada pueblo á dar los antecedentes.

Deber de todo ciudadano es reclamar el derecho que se le concede por las leyes del Estado, para poder hacerlo efectivo cuando las necesidades lo reclamen.

Con frecuencia ocurre ver en las listas electorales los nombres de todos los republicanos equivocados, corriendo con este sistema depresivo una libertad que tanto trabajo ha costado conseguir.

UN CAPÍTULO DE

"Caracterización Cerebral de la Mujer,"

VII. Circunvoluciones cerebrales de los sexos

La función de «esos rehinchamientos prolongados y tortuosos» de la corteza cerebral, está hoy perfectamente definida. Durante mucho tiempo se creyó que su disposición era caprichosa y debida á la casualidad. Después se ha visto, que los actos de pensamiento, de iniciación (1) se verifican en la sustancia gris que constituye esa corteza, así como los reflejos, los movimientos voluntarios, las sensaciones, se verifican en la masa blanca central de los hemisferios cerebrales.

Desmoulins en su «Anatomía del sistema nervioso» llamó primero la atención sobre estos estudios. Gratiolet, Turner, Bischoff, Ecker y Broca han ilustrado el asunto y hoy se trata sólo de sacar aplicaciones para la ciencia de los fenómenos intelectuales comparados.

La disposición de las circunvoluciones es con arreglo á un tipo constante en el hombre. Sus cisuras, insulas y repliegues, han sido caracterizados y fijados. Sus variaciones relacionadas con los fenómenos intelectivos. Y hoy nadie duda de la significación del cerebro liso de un idiota y el tortuoso de un hombre de superior inteligencia. La localización de las facultades—abandonada después de las exageraciones de los frenólogos—ha adquirido con los estudios de Broca sobre la afasia caracteres de seriedad indudable. El primitivo aserto de Bichat, desmentido por su propia autopsia, ha demostrado que la asimetría es una realidad en los individuos mejor dotados.

Significaría desconocimiento ó mala fe, asegurar rotundamente que los antropólogos dan todos la misma interpretación á las circunvoluciones. Erasistrato, Dareste y Gratiolet, se han re-

lato á través de los tiempos. Pero hay algunos hechos en los que van confluendo las investigaciones. Son á saber: *la indudable relación de las circunvoluciones con la inteligencia; la independencia de aquellas con la talla, que demostrada por Gratiolet tiene para las diferencias sexuales una importancia capital; y la escasa ó casi nula diferencia que existe entre las circunvoluciones de los antropoides superiores y el hombre, así como entre las razas humanas, cual si el secreto de las manifestaciones intelectivas, que está en la corteza del cerebro, se esbozase no más que con señales ligerísimas para mostrar diferencias enormes.*

Así no extraño que la frase cerebral del hombre esté por hacer, y la de las razas sea un imposible casi. Porque como hermosamente dice Topinard, «el hombre se caracteriza esencialmente por el cerebro y su cubierta huesosa; pero en Historia Natural, cuando interviene un carácter para separar un grupo de otro, cuanto más natural, palpable é importante es aquel, menos cambia en las divisiones y variedades.» En otra parte afirma Topinard que «en cuanto á la estructura externa del cerebro y de sus circunvoluciones, no se ha descubierto hasta aquí ninguna diferencia fundamental de una raza á otra.»

Dadas estas premisas, parecería conclusión forzosa que no existiesen diferencias sexuales. Rudinger (2) ha demostrado lo contrario. Observó este anatómico que en los recién nacidos el número de circunvoluciones cerebrales que se hallan alrededor de la cisura de Silvio (cisura profunda, transversal, que separa el lóbulo frontal de la porción temporal y del lóbulo posterior) es menor y tienen menos sinuosidades en las hembras que en los machos. La isla de Reil (eminencia bastante pronunciada que está en la prolongación exacta de los pedúnculos cerebrales), algo mayor en todos sus diámetros en los varones que en las hembras. Ha demostrado además Rudinger, que en los individuos adultos la tercera circunvolución frontal es más pequeña en la mujer que en el hombre. En su tabla IV se vé que estas diferencias son notables, sobre todo en las secciones que suceden á la circunvolución central. Ha probado también, que el derrame de toda la circunvolución media del lóbulo parietal y la circunvolución del pasaje superior supero-interno, experimentan en la mujer un retardo en su desenvolvimiento.

En los negros encuentra Rudinger los mismos datos anatómicos del lóbulo parietal de la mujer, mientras que en los hombres bien desarrollados cerebralmente, el aspecto es en un todo distinto.

El máximo de simplicidad de estos datos lo observó Rudinger en una mujer bábara, describiéndolo como un «tipo de cerebro semejante en un todo al de las bestias». En una palabra, este anatómico ha encontrado menos desarrolladas en la mujer las circunvoluciones del lóbulo frontal y el temporal que son tan importantes para la vida psíquica.

Broca dice que si se toma el número 100 para designar la longitud absoluta del conjunto de los surcos del lóbulo del matemático Gauss, se obtiene para el médico Fuch la cifra 96, para una mujer 85 y para un idiota 15.

Podría dudarse de un sólo dato ó de quien lo encontró, pero en los anteriores, la calidad de los observadores y el número aplastante de sus resultados, no dan lugar á la menor sospecha. Es acaso que la fisiología desmiente lo que

la anatomía afirma de tal modo? De ninguna manera, como veremos en las siguientes líneas:

EDUARDO MALAGULLA.

DE LOS PUEBLOS

En sección que llevará este nombre, reflejaremos desde el próximo número cuantas quejas se nos remitan por nuestros correligionarios y obreros de todas clases.

Tiempo es ya de que los humildes tengan un órgano que les defiendan contra las demasías del capital y a marcha vergonzosa de los autócratas y caciques que aun tienen la pretensión de seguir siendo el antiguo señor de vidas, haciendas y honras de los pobres ciudadanos que vienen mermados sus derechos.

EL ORDEN que es un obrero como ellos no ha de escatimar ocasión de velar por éstos llevando siempre por norma el bien y la más estricta justicia.

Nos escriben de las Minas de San Quintín manifestándonos el intolerable abuso que allí se comete con el impuesto de consumos.

¿Qué razón hay para que los artículos de primera necesidad cuesten más caros en este centro de trabajo que en el pueblo de Cabezarados donde los obreros tributan? ¿Si la vida de este pueblo la da el minero porque se le sacrifica?

Prometemos informarnos en las oficinas centrales de la provincia para dar su merecido á las autoridades administrativas que tan rectamente proceden en los destinos que se les encomienda.

A través del tiempo

Para mi querido amigo é inteligente letrado D. Tomás Martínez.

Lleno me encontraba de rabia y de penas, de llantos y quejas en confusa mezcla. A veces tu imagen bella y seductora, fingiéndome arrullos y besos falaces borraba las dudas que de tu cariño en mí germinaban. Mas luego, la lengua cruel y malvada del vulgo, que busca motivos de burlas, de escarnios é insultos, riendo agresiva de tí me contaba.... ¡Que no me querías! ¡Que tú me engañabas! Entonces.... los celos clamando venganza, volviéndome loco, tu muerte pedían con ansias de sangre, de rabia y de odio.

Pasaron los años; ya no me acordaba de aquellos instantes que tú me engañabas y entonces viniste llorosa y caída perdón implorando

(2) Ein Beitrag zur Anatomie des Sprachcentrums.